

mo, acusados de pertenecer a Al Qaeda, poniendo en vigencia ese tipo de aporte, proveniente del país de los derechos del hombre.

### **La invención de Tarapacá.**

#### **Estado y desarrollo regional en Chile.**

Juan Podestá Arzubiaga

Ediciones Campvs. Universidad Arturo Prat. Iquique, 2004. 341 pp.

MARCOS CALLE RECABARREN  
Universidad de Concepción

El marco teórico desarrollado por el autor plantea que el Estado ha aplicado diversas estrategias y trabajado numerosas políticas para integrar esta zona a la soberanía nacional. El proceso aún esta en marcha y ello nos permite decir que la invención de la región representa un proyecto inconcluso.

El devenir económico e histórico de Tarapacá tiene un perfil específico y distinto a otros lugares del país. En Tarapacá no hay, hasta la fecha, una explicación global y coherente de su devenir histórico, desde el inicio de la Guerra del Pacífico hasta nuestros días.

En Tarapacá la línea de investigación sobre las relaciones entre la región y el Estado y de cómo éste la inventó, es todavía incipiente. Chile es una nación construida desde el Estado y el centro político y, en consecuencia, las ciencias sociales también están erigidas bajo la lógica de arriba hacia abajo o del centro a la periferia.

Como lo recalca Podestá, la realidad de los habitantes tarapaqueños está marcada por ciclos alternativos de esplendor productivo y de horizontes sin expectativas. Hay una necesidad de conocer la forma en que opera el Estado en la zona y la manera en que responde la sociedad civil regional, no sólo por sus implicancias para la propia sociedad local sino también para el país.

Los aspectos centrales de la metodología usada en esta investigación es su carácter sociológico e histórico descriptivo, que procura explicar fenómenos sociales y políticos ocurridos en la región. La temática se circunscribe a la historia y economía regionales y su análisis se dirige a lo político, social y cultural. Asimismo, es una investigación cualitativa, en que la mirada se orienta desde la región hacia el exterior, vale decir, trata de entender un país centralizado, verticalista y autoritario desde su margen. El énfasis radica en analizar el centro desde la periferia.

En materia de fuentes, utilizó archivos periodísticos como *El Tarapacá*, *El Pampino*, *El Nortino*, *La Estrella*, de Iquique. *La Concordia*, *La Gaceta* y *La Estrella* de Arica.

Entre las fuentes documentales, consultó los archivos y registros de los ministerios de Defensa, Hacienda y Planificación; los censos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE); documentación de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), del Centro de Investigación de la Realidad del Norte (CREAR), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y del Centro de Documentación para América Latina (CEDLA). Las fuentes impresas usadas fueron; libros, folletos, revistas y memorias.

Mención aparte para las fuentes orales, provenientes de tres *focus group* (20 participantes dirigentes políticos de amplio espectro, líderes empresariales, dirigentes sociales y funcionarios gubernamentales). Las entrevistas fueron validadas por el autor.

Atinadamente, caracteriza el período 1879-1950, que marca un primer ciclo demográfico en el que Iquique se convierte en el principal centro regional y, con el auge salitrero, alcanzó los 40.000 habitantes. La dinámica histórica de ésta etapa posee componentes centrados en los ejes de la conquista militar y la colonización económica, hechos que serán determinantes para el posterior desarrollo de la zona. Hasta 1930 estamos hablando de un período no sólo de operaciones militares y culturales, sino también de un territorio en disputa diplomática y en pleno proceso de poblamiento. A mediados del siglo XX, el Estado chileno aplicó planes y programas que enfatizaban la dimensión cultural del desarrollo, en particular la acción educacional y religiosa. Después de 1950 recién el Estado chileno inició, formal y explícitamente, una estrategia determinante para el posterior desarrollo de la zona.

Por otra parte, el planteamiento del problema, radica en el análisis de la relación entre el Estado chileno y la región de Tarapacá. Provee un marco histórico, en el cual los antecedentes proporcionados consideran

las motivaciones que tuvo el Estado chileno para conquistar y colonizar este territorio. Dentro de este cuadro, "la relación del Estado chileno con la región de Tarapacá, es la historia de un aparato expansivo y una economía regional subordinada que oscila permanentemente entre la prosperidad y la crisis".

#### Análisis crítico del capítulo II

La integración de Tarapacá al Estado chileno:  
Estrategias, períodos e instrumentos

Se afirma que Tarapacá es la última región incorporada a la soberanía nacional, como resultado de la Guerra del Pacífico. Durante el período 1879-1929 se comenzó un proceso de vinculación con el Estado chileno. Los sucesivos períodos marcaron claras diferencias en el perfil político, social y cultural del norte con relación a otras regiones del país.

El Estado chileno construyó social, política y culturalmente a la región, al instalarse en una zona desértica, con escasa población y habitada preferentemente por extranjeros, con una endeble institucionalidad pública peruana y un territorio donde no existía el concepto de nación o nacionalidad.

Muy pertinente me parece la tesis central, respecto de la relación del Estado con la región de Tarapacá, considerando las motivaciones que tuvo el Estado chileno para conquistar y colonizar este territorio. Actualmente no existen investigaciones que abarquen un período tan extenso como es 1879-2000, en el cual se caractericen y maten los sucesivos períodos, desde la óptica sociológica e histórica. Sin embargo, las categorías conceptuales (interpretativas) propuestas adolecen de un análisis exhaustivo.

Revisemos la periodización: Señala en la página 103 que "deliberadamente, nos referiremos al lapso comprendido entre 1879 y 1929, época en que la región comenzó a vincularse con el Estado chileno".

Según nuestro punto de vista, es necesario destacar la importancia de una selección correcta de los hechos al elaborar cualquiera de estos esquemas sobre el tiempo histórico, pues aunque en un lapso específico hayan ocurrido varios sucesos dentro de una misma categoría, debe seleccionar y fundamentar solamente los de mayor trascendencia en la evolución histórica. De este modo, se habrían centrado los principales rasgos y significaciones de dicho período.

El profesor Podestá menciona tres factores que incidieron en la construcción de la región de Tarapacá. El primero de ellos es el antecedente histórico. Aquí encontramos el mismo defecto de método en sus planteamientos. En lugar de investigar minuciosamente la realidad histórica de Tarapacá, se ha basado sólo en el libro de Torres Marín (1989) que abarca Arica y un sector andino, omitiendo la costa y la pampa. Llama la atención que el trabajo en cuestión, no haya puntualizado aspectos del libro clásico de Harold Blakemore *Gobierno chileno y salitre inglés*, que presenta un cuadro general del papel jugado por el Estado, frente al ciclo salitrero. Tampoco se incluye un análisis del texto de Sergio González M. *Hombres y mujeres de la pampa*, que aborda el concepto de identidad pampina. Ambos autores desarrollaron los ejes económicos y sociales en el ciclo salitrero: Blakemore ubica al Estado dentro del proceso macroeconómico del salitre; en cambio, González M. desarrolla la historia de los sectores populares y cómo éstos se transformaron en una comunidad pampina.

Veamos a continuación el factor demográfico, si bien amplía la descripción con autores que señalan cifras de población desde 1591 hasta 1885. Más aún, complementa con datos entregados por el Instituto Nacional de Estadísticas. Se echa de menos un gráfico de barras o pirámide de población, que habría permitido una comparación de población por nacionalidades, escolaridad, oficios, estado civil. Más allá del manejo de datos estadísticos que nos entregan los censos, es menester complementar con bibliografía histórica especializada, nos sorprende que la erudita obra de Oscar Bermúdez, *Historia del salitre*, no fue considerada al momento de evaluar cifras de población. Muy útil son las cifras de población en Tarapacá, llámese costa, pampa y precordillera, que detalla Bermúdez, cuya fuente son los archivos parroquiales.

La parte dedicada al factor económico, no profundiza lo suficiente, en el sentido de haber relacionado históricamente períodos de desarrollo y auge salitrero con el impulso migratorio hacia Tarapacá. El afán de consolidar los tres factores, histórico, demográfico y económico, en la construcción de Tarapacá, pone de manifiesto el método descriptivo empleado. No queremos dejar de llamar la atención, desde la metodología de la investigación utiliza variables para referirse a las características o atributos que poseen los individuos y los grupos, así como las obras humanas, los cuales pueden tomar diferentes valores. Pensamos que a un nivel operativo, el factor histórico se podía desarrollar con diferentes variables independientes, que son las carac-

terísticas que actúan como causas directas de un fenómeno social en la construcción de una región, por ejemplo: Guerra del Pacífico, inmigración chilena a Tarapacá. El factor demográfico, con variables dependientes que corresponden a los fenómenos sociales en estudio, cuyos valores están influidos por los cambios en las variables independientes, por ejemplo: sociedad receptora, la escolaridad, clases sociales, nacionalidad. Seguidamente, el factor económico con variables intervinientes que establecen el enlace interpretativo entre las variables independiente y dependiente, tales como: ciclos económicos del salitre y producto interno bruto.

En suma, la relación entre inmigración chilena a Tarapacá (variable independiente) y sociedad receptora (variable dependiente), suponiendo que entre más elevado sea el número de inmigrantes chilenos, mayor será el predominio social de éstos, respecto de otras nacionalidades (variable dependiente), intervendrá entonces un tercer factor como eslabón entre aquellas dos variables: las fluctuaciones económicas del ciclo salitre-ro, lo que vendría a ser la variable interviniente.

Tal vez, lo más valioso de esta investigación radica en que nos ayuda a entender cómo Chile y Tarapacá se funden y señalan sus encuentros y desencuentros, desde 1879 hasta el año 2000.

Desde la perspectiva regional se describen de manera fáctica las políticas estatales dominantes y la subordinación económica regional, cuyo sustento eran los recursos naturales (guano, salitre y cobre).

En general, el estudio del capítulo II presenta un título preciso, no deja dudas sobre el contenido, una estructura congruente, con propósitos bien definidos. Es con propiedad, un aporte a la historia regional. Sin embargo, haber prescindido del análisis de investigaciones anteriores, pone de manifiesto el método descriptivo tradicional en detrimento de procesos que se explican históricamente. Esta actitud puede tener dos sentidos: simple omisión por descuido, por no conceder importancia al tópico o menosprecio a un punto de vista.

En el plano formal, la narración descriptiva hizo perder la fluidez al relato. La falta de relieve en los conceptos fundamentales como inmigración chilena, ciclo salitrero, crisol de nacionalidades, tornó monótono el ritmo de las frases. En muchos casos, las frases se distinguen por un crescendo, decrecendo y un desenlace.

Por último, las conclusiones del capítulo II se presentan como resúmenes de los planteamientos (página 109). Una verdadera conclusión es una proyección del pensamiento. Como en todas las ciencias, los límites del conocimiento histórico pueden ampliarse constantemente y preparar el camino para nuevas interpretaciones; mas es preciso recordar que las ciencias sociales no pueden ser enteramente objetivas. ¿Cómo explicar la conciencia histórica del nortino?, ¿a quién se puede atribuir el papel de gran sujeto histórico en Tarapacá?, ¿cómo entender la historia regional desde una perspectiva global, sin vincularse con posiciones hegemónicas de poder? Siempre podrá considerarse verdadera toda explicación resultante de un proceso riguroso de investigación científica, pero esa conclusión explicativa debe someterse a posteriores revisiones, al surgir otras fuentes que aporten nuevos datos sobre el mismo problema.